

LA TIERRA SERÁ QUEMADA

La tierra en que vivimos tiene aproximadamente doce mil setecientos kilómetros de diámetro. Tiene la forma de una bola hueca con una capa por encima y un interior líquido, que consiste de elementos fundidos que no cesan de hervir. El grosor de esta capa o cáscara se ha calculado con ciertas diferencias de opinión, y varía en diferentes puntos del globo; pero los científicos nos dicen que el grosor o profundidad se compara a su contenido líquido supercaliente como la cáscara de un huevo se compara a su interior viscoso. En ciertas zonas la capa es tan delgada que permite el desarrollo de grietas; y por estas grietas revientan la lava y los gases previamente retenidos bajo la superficie. Esta erupción da forma a un cono conocido como volcán. Alrededor del mundo hay un buen número de volcanes que se han formado por las erupciones explosivas del contenido del interior de nuestro globo.

En el año 1980, ocurrió una de esas erupciones explosivas en el monte Santa Elena en los EE.UU. La magnitud y fuerza de esa erupción se aprecia en la foto de la carátula.

En cada caso, cuando haya indicaciones de

una posible erupción, los vulcanólogos tratan de pronosticar el momento preciso en que ocurra; sin embargo, hasta hoy reconocen que no hay medio seguro para determinarlo, y tienen que admitir que sólo Dios lo sabe.

De modo que en esta delicada capa exterior de nuestro mundo, los hombres viven, construyen casas, trabajan, se divierten, viajan, hacen guerras, etc., mientras desafían al Creador de todo. Andan sobre el hirviente fogón que Dios mismo ha hecho, pero “habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios.” (Romanos 1:21, 22)

Habiendo entendido el peligro en que está nuestra existencia, no es difícil creer lo que dice la Palabra de Dios en 2 Pedro 3:10: “el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.”

Aun con esta ruina inminente, Dios en Su gran amor, continúa invitando al hombre al arrepentimiento. “Extendí mis manos todo el día al pueblo rebelde, el cual anda por camino no bueno, en pos de sus pensamientos; pueblo que en mi

rostro me provoca de continuo a ira.” (Isaías 64:2,3) ¡Oh que la humanidad despierte a su terrible situación, y que busque a Dios mientras haya oportunidad! ¡El Salmista hablaba con acierto cuando dijo “el principio de la sabiduría es el temor de Jehová”! (Salmo 111:10)

Lo que usted debe hacer según las Escrituras

Creer	Juan 6:29
Confesar	Mateo 10:32
Arrepentirse	Hechos 3:19
Bautizarse	1 Pedro 3:21
Andar en la luz	1 Juan 1:7
Ser fiel	Apocalipsis 2:10
Hacer discípulos	Mateo 28:19

Los encarcelados pueden escribir a la dirección de abajo para conseguir cursos bíblicos gratuitos en español.

ARM PRISON OUTREACH INTERNATIONAL
P.O. Box 1490
Joplin, MO 64802-1490

Tel.: (417) 781-9100 • Fax: (417) 781-9532

e-mail: Info@arm.org • Sitios web: www.arm.org y www.abarc.org

